

Megalitismo en la Subbética Cordobesa: El dolmen de la Dehesa de la Lastra (Sierra Alcaide)

La distribución espacial del fenómeno megalítico en Andalucía está asociado a determinados sectores geográficos cada vez más extensos y de límites menos precisos. Como suele ser habitual, aquellas zonas que, tradicionalmente, se las consideraba desposeídas de este tipo de arquitectura primitiva acaban ofreciendo algún ejemplo de mayor o menor interés que confirma que la ausencia de megalitos en una zona concreta puede estar asociada más a una falta de prospecciones sistemáticas o a un escaso conocimiento de la topografía de espacios peculiares, complicados o de abrupta orografía, que a una inexistencia real del mismo.

El vacío que, salvo referencias bibliográficas vagas e imprecisas, ha venido existiendo en el sur de la provincia de Córdoba se ha visto parcialmente colmatado con el reciente descubrimiento del dolmen de la Dehesa de la Lastra, dentro de los límites del Parque Natural de las Sierras Subbéticas.

En el presente artículo nos limitaremos a presentar el descubrimiento, dejando un análisis más completo para la memoria de excavación prevista en el yacimiento.

Circunstancias del descubrimiento

En mayo de 1990 se descubrió de forma casual ⁽¹⁾, una nueva estación de arte rupestre esquemático en la subbética cordobesa, concretamente en las inmediaciones de Zagrilla, aldea de Priego de Córdoba. Durante el trabajo de documentación de las nuevas pinturas que culminará con su publicación (CARMONA MUÑIZ, 1991), recogimos una serie de datos orales de diferentes vecinos de la aldea que apun-

RAFAEL CARMONA AVILA
ANTONIO MORENO ROSA
Museo Histórico Municipal de
Priego de Córdoba

taban a la existencia de algunos yacimientos arqueológicos desconocidos hasta la fecha. Dentro de este conjunto de informaciones nos llamaron la atención unas que aludían a la existencia, no muy lejos de donde se encontraban las pinturas rupestres, de una estructura realizada con piedras de gran tamaño que se nos describía como «tumba de un gigante» o «tumba del rey moro».

Cotejada toda la información disponible sobre el particular, nos desplazamos hasta el lugar conocido como Dehesa de la Lastra, confirmándose la estructura de referencia como un dolmen de reducidas dimensiones pero de gran interés ya que su existencia constituye un hito en el estudio de la prehistoria del sur de la provincia de Córdoba.

Localización. Contexto cultural inmediato

El dolmen se sitúa en Sierra Alcaide (Parque Natural de las Sierras Subbéticas Cordobesas), concretamente en la zona que se conoce como Dehesa de la Lastra, dentro del término municipal de Luque (Córdoba).

Sus coordenadas U.T.M. son las siguientes:

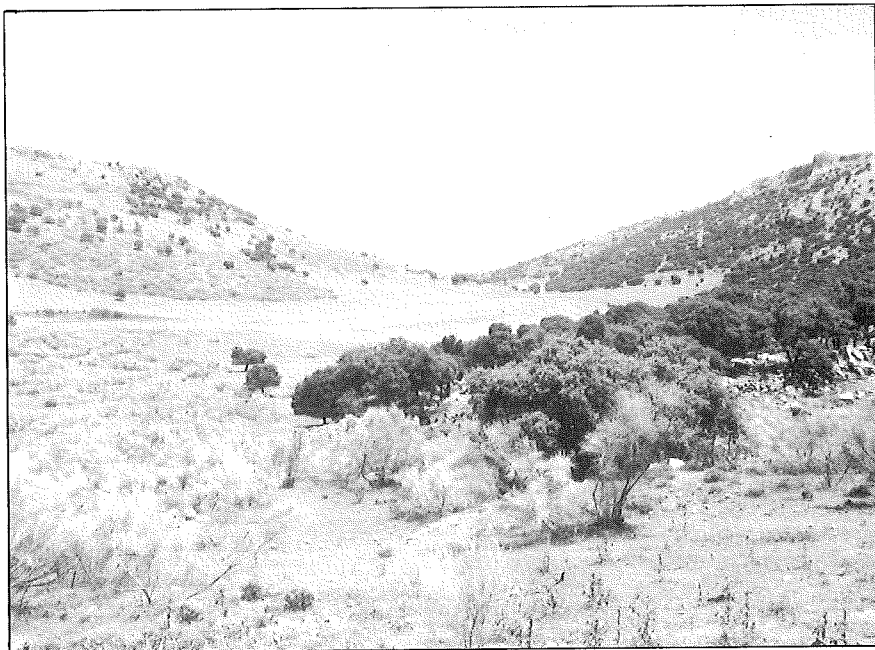
X: 839.650

Y: 4.151.850

según la hoja Baena 17-39 del M.M.E. (Ed. 1970).

La altura sobre el nivel del mar: 930 m.

Su entorno físico, como corresponde al dominio del Subbético Externo, es fundamentalmente calizo, caracterizado por un gran desarrollo de los fenómenos kársticos. El elemento más característico de este paisaje es el polje de la Nava, en cuya cabecera se encuentra el dolmen. Esta situación implica la existencia, en contraste con las formas de relieve, escarpa-



Contexto geográfico de la ubicación del dolmen. Polje de la Nava.

das y masivas, de los materiales calizos, de una amplia zona llana cubierta de derrubios y «terra rossa» que, además, está jalonada de varias surgencias de agua.

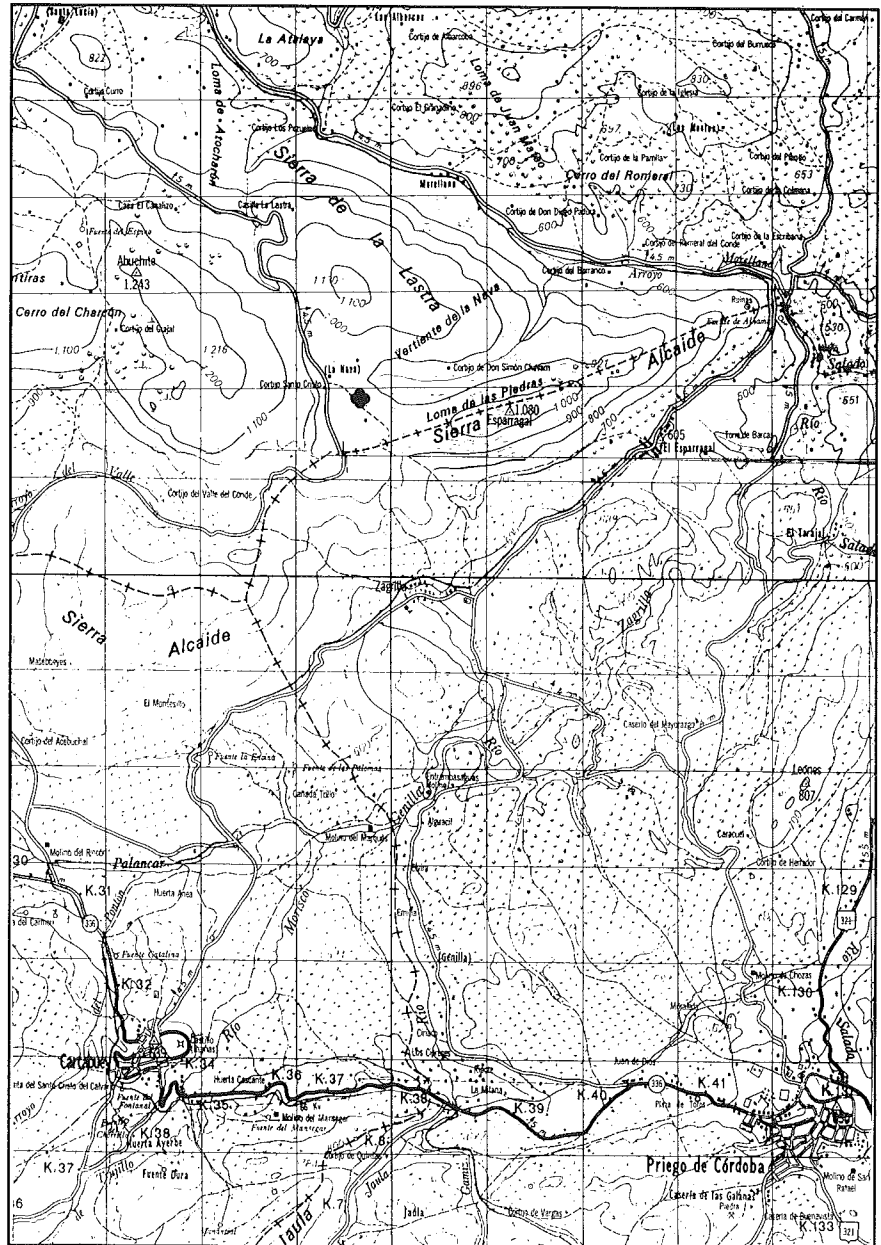
Por otra parte, es interesante destacar que no es esta una zona aislada a pesar de encontrarse en el interior de la sierra, sino que por el contrario en ella confluyen dos vías de comunicación naturales que, partiendo de Carcabuey y Zagrilla, respectivamente, se dirigen a Luque o Zuheros.

La vía Zagrilla-Zuheros parte de las inmediaciones de la *Cueva de Cholones*, importante cavidad con materiales del Neolítico Medio y Final (silex, piedra y hueso trabajado, cerámica), Calcolítico (ídolo cruciforme) y con manifestaciones artísticas parietales (GAVILAN, 1987 FORTEA y BERNIER, 1970). Algo más al norte, en un abrigo al aire libre, se sitúa la estación de arte rupestre del *Tajo de Zagrilla* (CARMONA y MUÑIZ, 1991), constituidas por diferentes motivos esquemáticos. La *Cueva del Toril*, con materiales neolíticos, se encuentra alineada en este mismo eje (ARJONA y ESTRADA, 1977) que termina en la *Cueva de los Murciélagos* de Zuheros, referencia obligada en el Neolítico Andaluz (VICENT y MUÑOZ, 1973), yacimiento que remontó al V milenio la cerámica a la almagra que, tradicionalmente, se consideraba más reciente.

El eje E-W cuenta igualmente, con diferentes referencias arqueológicas, culturalmente relacionables con el dolmen de la Dehesa de la Lastra. La *Cueva del Muerto*, con un contexto del Neolítico y Calcolítico (GAVILAN, 1986), ofrece materiales cerámicos y hueso trabajado, amén de un interesante ídolo sobre hueso.

No lejos de este yacimiento encontramos la *Cueva de los Arrastraos* (MORENO, 1991) con cronología similar y materiales de diferentes tipos (cerámica, hueso y piedra trabajada).

Prolongando este eje hacia el Este, siguiendo la orientación que nos marca Sierra Alcaide, llegamos hasta la *Cueva Detrita* y el cerillo inmediato del *Torreón*



Localización geográfica del dolmen de la Dehesa de la Lastra (señalado con asterisco).

del *Esparragal* (GAVILAN, MORENO, 1987), con materiales adjudicables al Calcolítico y E. del Bronce (cerámicas de borde engrosado, silex trabajado y armamento en bronce).

Descripción

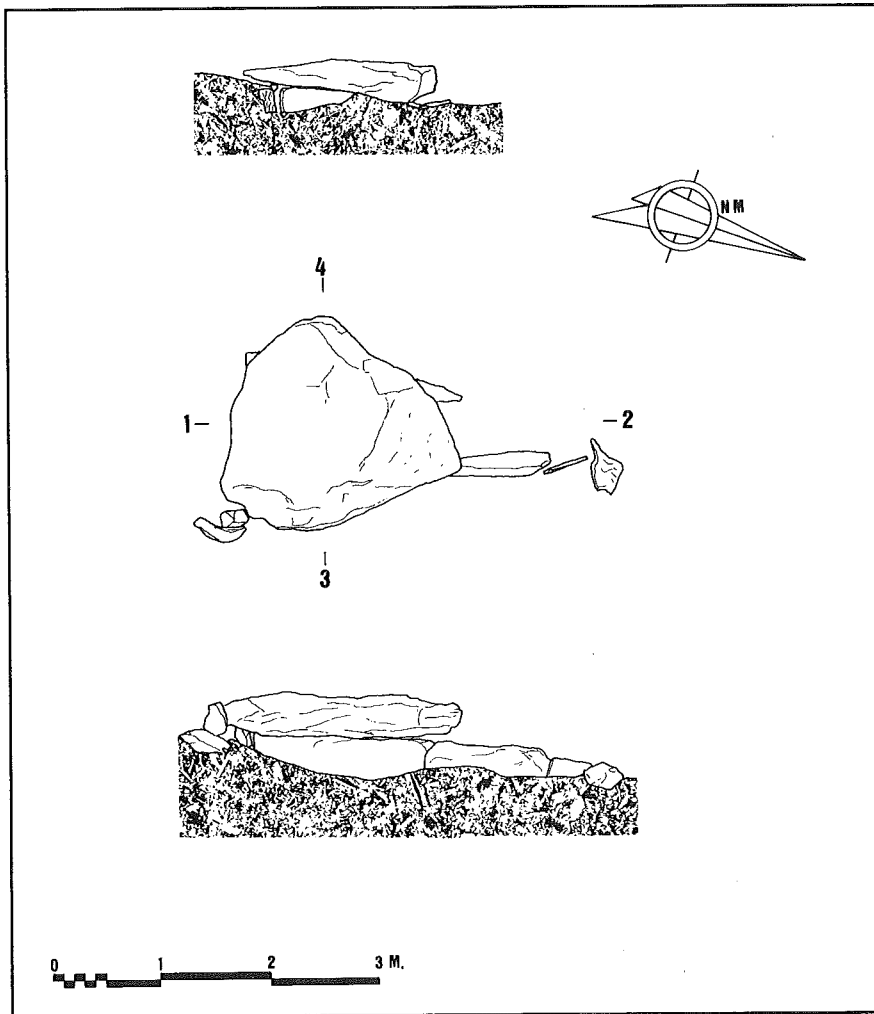
El dolmen de la Dehesa de La Lastra es un sepulcro de corredor, compuesto de una cámara cuadrangular de corto y estrecho corredor no diferenciado. De pequeño tamaño, su longitud total es de 3'72 m. y su eje central presenta una orientación de 340° con respecto al N.M.

La cámara está formada por tres ortostatos, sobre los que apoya una cubierta. Estos

ortostatos son grandes losas realizadas en piedra caliza local, muy regulares y con unas dimensiones similares, entre 1'70 m. y 1'30 m. de longitud, 0'20 m. de ancho y 0'60 m. de altura visible.

Sobre el ortostato de la cabecera apoyan los otros dos; el del lado E con una suave inclinación hacia el interior, delimitando un espacio cuadrangular de 1'75 m. de largo, con una anchura en la cabecera de aproximadamente 1 m. y en el acceso a la cámara de 0'55 m.

La cubierta es una gran losa, con forma de tendencia triangular, realizada también con caliza local, y, al contrario de lo que ocurre con los ortostatos, no presenta señales de haber sido



Dolmen de la Dehesa de La Lastra. Planta y alzados.

trabajada. Sus dimensiones son 2'24 m. de longitud, 2 m. de ancho y 0'40 m. de grosor medio.

El corredor, estrecho y corto, tiene una longitud aparente de 1'50 m. y una anchura media de 0'55 m. En la actualidad no presenta indicios de haber tenido cubierta. Por el lado W sólo es visible, en parte, un ortostato casi totalmente enterrado mientras que por el E se pueden observar dos ortostatos; el primero, algo menor que los anteriores y el segundo, de menores dimensiones (0'36 m. de longitud, 0'80 m. de altura visible y 0'04 m. de anchura). Todos ellos, al igual que los de la cámara, son losas de piedra caliza local, y están perfectamente recortadas.

El dolmen se encuentra en la actualidad semienterrado, casi totalmente por la parte de la cabecera y por el lado oeste, y no se observan indicios de que estuviera cubierto por un túmulo. El interior de la cámara está vaciado hasta una profundidad de

unos 0'60 m. respecto a su techo, presentando el relleno un talud ascendente que en la zona de la entrada deja una apertura de 0'16 m. de altura. El corredor está totalmente colmatado de tierra, aflorando parte de un ortostato del lado oeste y dos por el este. En esta zona son visibles las señales resultantes de intentos recientes para dejar al descubierto parte de los ortostatos.

Megalitismo en el Sur Cordobés

Las referencias más antiguas sobre el particular las encontramos en Manuel de Góngora y su «Antigüedades Prehistóricas de Andalucía» (1868). Desde entonces, cualitativamente, poco se ha podido aportar a la cuestión.

De forma resumida, reseñamos a continuación los datos que hemos podido consultar, siempre refiriéndonos al sur de la provincia de Córdoba:

- Trilito de Luque (GONGORA, 1868). Según el dibujo que presenta el autor no aparece definido claramente. Las características de los ortostatos y de la losa que descansa sobre ellos parecen ser resultado más de la casualidad natural que de una intencionalidad antrópica.

- Menhir del Cortijo de las Vírgenes (Baena-Bujalance) (GONGORA, 1868). No es descrito por el autor, que se limita a dar su altura, 12 pies. Ante tan escasas referencias no nos definimos sobre su correcta identificación como megalito.

- Menhir del Cerro de la Cruz (Almedinilla). (REQUEREY, 1987). Sus características se deben más a los efectos de la erosión diferencial que a la mano del hombre.

- Dolmen de El Poyato (Encinas Reales). A él alude SANTOS GENER (1957) y es retomado desde este autor por CABRERO (1985). El primer investigador lo describe como del tipo de galería cubierta con cámara trapezoidal y sin otros elementos.

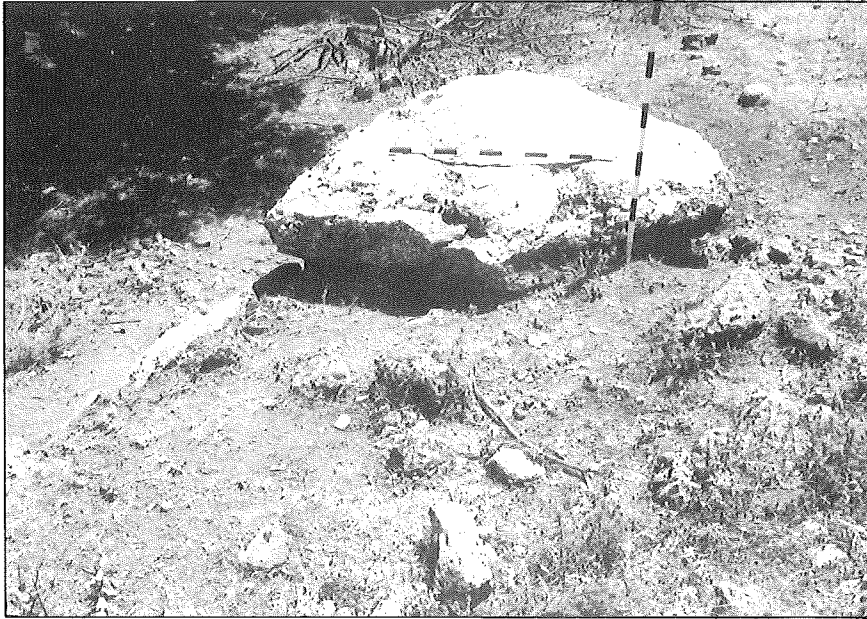
- Megalito del Castellar (Almedinilla. Inédito⁽²⁾). De asignación dudosa, de ser correcta su identificación, de él se conservan «in situ», como mínimo, dos ortostatos y una gran losa desplazada. Su emplazamiento está muy alterado por atrinchamientos de la Guerra Civil.

Coincide con el yacimiento arqueológico del mismo nombre (Castellar o Castillejo), atribuible al Calcolítico y Edad del Bronce (MURILLO, 1990).

Como podemos comprobar, el fenómeno megalítico como tal es casi inexistente en las tierras del sur de la provincia de Córdoba y no exento de dificultades. Tan solo los antecedentes de El Poyato y El Castellar (con reservas) vienen a acompañar el panorama ofrecido por el dolmen de la Dehesa de la Lastra que, de esta manera, adquiere prácticamente y por el momento, el carácter de «unicum».

Núcleos Megalíticos más cercanos

Los dos núcleos megalíticos más cercanos al dolmen que nos ocupa están situados en el norte



Panorámica desde el lado W. La losa, de grandes proporciones, se sitúa sobre la cámara.

de la provincia de Córdoba y al NW de la de Granada. Del primer grupo está separado por el vacío existente ⁽⁵⁾ en la Campiña, antítesis paisajística de la subbética cordobesa, y del segundo por una treintena de kms. compartiendo, además, características orográficas.

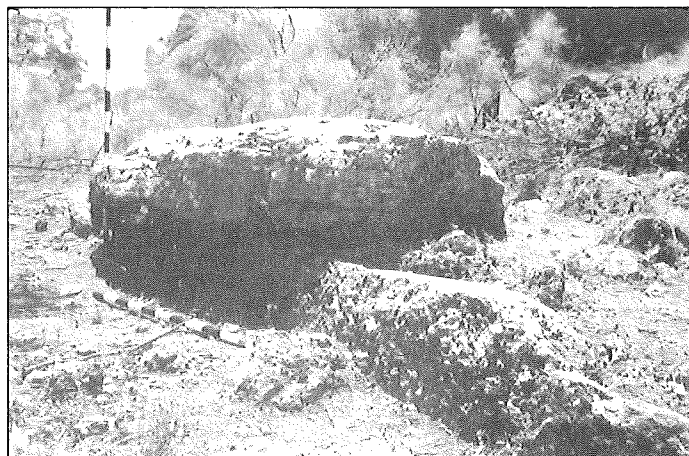
Sin duda alguna, los paralelos más inmediatos que justifiquen la presencia del dolmen de la Dehesa de la Lastra hay que buscarlos en Granada y, más concretamente, en la comarca de Montefrío pues es en las necrópolis granadinas donde encontramos sepulturas similares de reducidas dimensiones, cámara trapezoidal y corredor corto (MOLINA, 1983). La falta de cultura material asociada, por ahora, al dolmen de Sierra Alcaide nos impide establecer asociaciones mejor definidas.

Intervención Arqueológica prevista

Remitido por el museo de Priego el correspondiente informe a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se determinó a iniciativa de esta última, la realización de una Intervención Ar-

queológica de Emergencia en la que se contemplara no sólo la excavación arqueológica sino también la consolidación de la estructura pétreo y un vallado de protección del conjunto. Esta intervención que está previsto se desarrolle en 1992 clarificará, en lo posible, las siguientes cuestiones:

- Delimitación exacta de la planta del dolmen y de cuantos elementos líticos puedan estar asociados a ella, desplazados o «in situ», sustentantes (ortostatos) o sustentados. En este apartado sería de gran interés determinar la presencia de evidencias que denoten la existencia de estructuras complementarias y anexas al dolmen en sí, caso de un túmulo, alineamientos de piedras en torno al



Panorámica del dolmen donde se aprecia, en primer término, algunos de los ortostatos integrantes del corredor.

mismo etc.

- La excavación documentará la presencia o no de restos alusivos a la funcionalidad de la estructura: inhumaciones y ajuar correspondientes.

Como premisa negativa de este apartado contamos con las referencias orales de los habitantes de la zona que aseguran que el dolmen fue utilizado como silo improvisado de grano resultante de diversos robos. Por este motivo es posible que en estos momentos se variara su contenido de tierra para aumentar la capacidad de la cámara, por lo que se podría haber perdido, destruido o dispersado, su contenido.

- Prospección zonal. Partimos de la premisa de que el fenómeno megalítico no es una manifestación aislada u ocasional sino que, por el contrario, allí donde aparece lo hace formando conjuntos o unidades relacionadas con otras inmediatas. Una prospección adecuada del territorio podría revelar nuevos descubrimientos de estructuras arquitectónicas similares o de yacimientos u objetos arqueológicos relacionados con ellas (asentamientos poblacionales, cultura material, etc.).

- Consolidación ortostatos y vallado. La consolidación y el vallado son exigencias que vienen de la mano, tanto de la localización geográfica del dolmen en tierras del Parque Natural como de los resultados propios de la excavación.

La eliminación de tierras que actualmente colmatan parcialmente los ortostatos tiende a disminuir la estabilidad de los mismos aunque el enorme peso de la losa que cubre la cámara funeraria es garantía suficiente, por simple gravedad, de la estabilidad en esta parte. La consolidación, a pesar de todo, se considera preventiva en los ortostatos que forman el pasillo corredor de acceso y en la parte inferior de los que configuran la cámara. El vallado, integrado en el paisaje, se

ha planteado como obra de mampostería, no concertada, sin careas y con juntas repelladas, realizada con mampuestos obtenidos en los majanos cercanos. La función de esta protección no sería impedir el acceso al dolmen sino delimitarlo en el paisaje a fin de valorarlo visualmente e impedir cualquier destrucción casual por ignorancia de su valor.

Por último, y dada la rentabilidad turística del Parque Natural, consideramos de interés la colocación de una placa informativa que ayude al hipotético visitante a la comprensión de la estructura.

Una vez concluida la intervención arqueológica prevista podremos aproximarnos, o mejor aún, comenzar a definir el horizonte cultural megalítico en el sur de la provincia de Córdoba y su interrelación preferencial con la subbética granadina. De la misma forma se ha de comprobar la existencia o no de un área específica que exceda o rebasa, durante el III milenio, el emplazamiento funerario pero que, a su vez, tenga a dicho elemento como exponente simbólico.

NOTAS

(1) Antonio Castro, vecino de Zagrilla, fue el descubridor de las pinturas rupestres del Tajo y quien nos puso en la pista del dolmen. Desde estas líneas le expresamos nuestro agradecimiento por su desinteresada colaboración con el museo de Priego.

(2) Agradecemos a Emilio Ruiz Cabello, colaborador habitual del museo de Priego, las referencias sobre la existencia de este probable megalito.

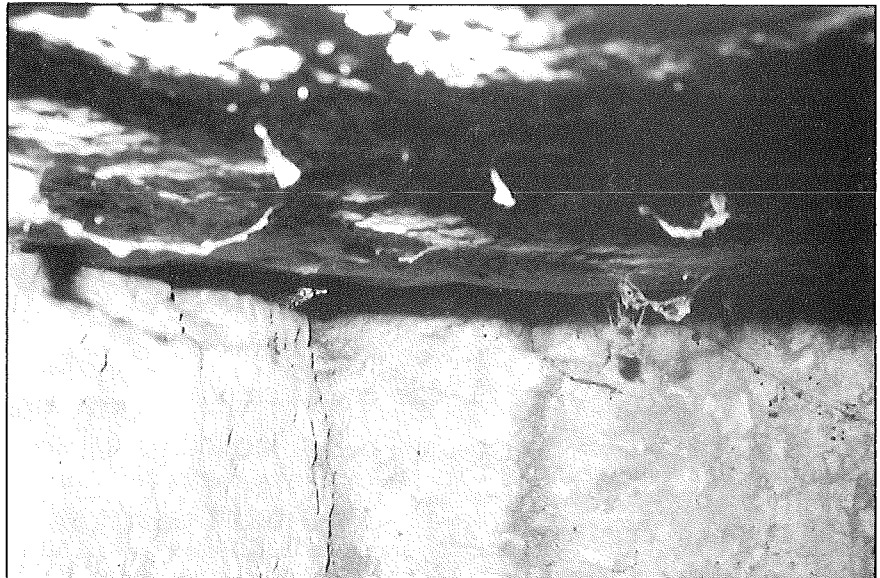
(3) Conocemos la existencia en la bibliografía del dolmen del Arroyo de las Sileras (Espejo), de galería cubierta y cabecera circular.

Actualmente se encuentra destruido. (CABRERO, 1985).

BIBLIOGRAFIA

CARMONA AVILA, R. y MUÑIZ JAEN, I. (1991): «Aproximación al fenómeno de la pintura esquemática rupestre en la Subbética Cordobesa. El abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba)», AAC 2: 13-51.

COHERO GARCIA, R. (1985): «Tipología de sepulcros calcolíticos en Andalucía



Detalle de una de las esquinas del interior de la cámara, con dos ortostatos y la losa que soportan.

Occidental», *Huelva Arqueológica* VII: 207-263.

FORTEA, F.J. y BERNIER, J. (1973): «Las pinturas esquemáticas de la cueva de Cholones en Zagrilla (Priego de Córdoba)», XI C.N.A. Zaragoza, 1970: 298-301.

GAVILAN CEBALLOS, B. (1986): «Idolo de hueso de la Cueva del Muerto (Carcabuey-Córdoba)», *E.P.C.* 1: 71-75.

GAVILAN CEBALLOS, B. (1987): *Los materiales de la Prehistoria de Priego de Córdoba*. Córdoba.

GAVILAN CEBALLOS, B. y MORENO ROSA, A. (1987): «Avance sobre el enterramiento argárico de la Cueva de la Detrita (Priego de Córdoba)» XVIII C.N.A. Islas Canarias 1985.

GONGORA MARTINEZ, M. (1868): *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid. Edición facsimil de la Universidad de Granada, Archivum 27, 1991.

MOLINA GONZALES, F. y ROLDAN HERVAS, J.M. (1983): *Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam*, Granada.

MORENO ROSA, A. (1991): «Prospección arqueológica superficial en la Cueva de los Arrastraos (Subbética Cordobesa)», *Antiquitas*, 2: 30-42.

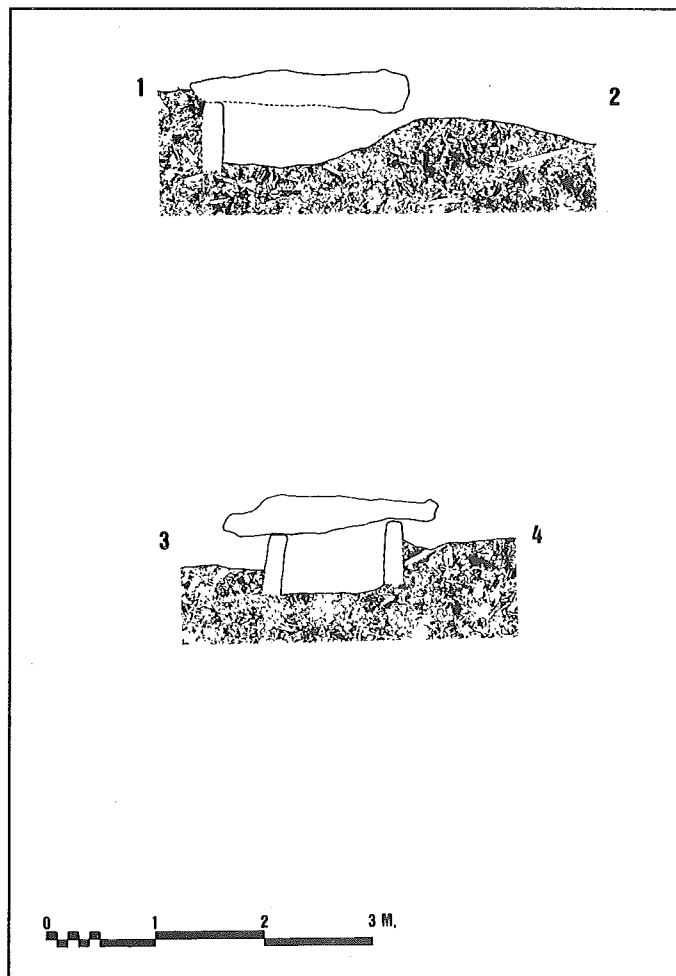
MURILLO REDONDO, J.F. (1990): «Estado de la cuestión sobre el poblamiento durante el Calcolítico y la Edad del Bronce en las Subbéticas Cordobesas». AAC 1: 53-80.

REQUEREY BALLESTEROS, R. (1987): *Panorámica de Almedinilla*: 63, Almedinilla.

SANTOS GENER, S. de los (1955-57): «Museo Arqueológico de Córdoba: Registro de hallazgos», *Memoria de los Museos Arqueológicos XVI-XVIII*: 145.

VAQUERIZO GIL, D.; MURILLO REDONDO, J.F. y QUESADA SANZ, F. (1991): «Avance a la prospección arqueológica de la Subbética Cordobesa: La Depresión Priego-Alcaudete», AAC 2: 117-170.

VICENT, A.M. y MUÑOZ, A.M. (1973): «Segunda Campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba) 1969, E.A.E. 77.



Dolmen de la Dehesa de La Lastra. Secciones.